

OBSERVACIONES acerca del Movimiento Libertario

(Conclusión)

Quisiera referirme, donde se trata del problema de la revolución, a un hecho histórico: de toda revolución han surgido hasta aquí tendencias dictatoriales; las formas de vida democrática, las formas de autodeterminación han sido siempre creadas sólo lenta y gradualmente. La revolución española de 1936-39 no es un ejemplo contrario. Lo que esa revolución creó positiva (y rudimentariamente) en realidades libertarias federativas, fue posible sólo como fruto de antiguas luchas nacionales por la libertad y de las aspiraciones de un moderno movimiento obrero federalista-socialista durante los últimos decenios. Pero no se olvide que los comunistas, a pesar de la distancia de Moscú, a pesar de su debilidad numérica en España misma, ya habían formado un Estado propiamente dicho en el Estado, un cuerpo extraño dictatorial en el antifascismo español. Este hecho no es plenamente aclarado por las numerosas faltas de los sindicalistas españoles.

La figura de Bakunin es la expresión monumental de la voluntad de libertad en el moderno movimiento socialista y democrático; sus esfuerzos en favor del federalismo europeo práctico antes de su colaboración en la Internacional son de la máxima actualidad; su vinculación con el marxismo era ingenua. La obra de Kropotkin es invaluable, sus alientos son infinitos para el trabajo revolucionario y la obra de la realización socialista. Pero su optimismo era sólo la expresión de su propia esencia; su fe revolucionaria aparece hoy completamente insostenible.

F. L. de LYON

Esta F. L. convoca a todos sus afiliados a la reunión que ha de celebrarse en nuestro domicilio social, a las nueve y media de la mañana del domingo día 3 de septiembre. Por los asuntos de gran interés a tratar, encarecemos la más puntual asistencia.—El secretario, E. Quiñones.

F. L. de SAULNES

Advertimos a todos los compañeros en general no se dejen sorprender por dos individuos llamados José López Herreros, de 30 años de edad, y Marcos Artal Alonso, de 35 años, que dicen venir de España, región levantina, que han desaparecido de esta localidad, a cuya F. L. han pertenecido, después de haber dejado algunas deudas y haber observado una conducta indecible. Por la Federación Local.—El secretario.

SOLIDARIDAD

Relación de las aportaciones recibidas en esta Administración con destino a los compañeros del Interior.

F. L. de Castres	1.500 Frs.
F. L. de Castres	1.400 »
F. L. de Castres	1.350 »
F. L. de Albi	1.200 »
F. L. de Albi	715 »
F. L. de Severac	1.500 »
F. L. de Castelsarrasin	100 »
F. L. de París	200 »
F. L. de Mussidan	800 »
Dolores Gutiérrez, Poitiers	1.000 »
Ruperto Acero, Limoges	200 »
Pedro Cherta, Azille	200 »
J. Mezquita, Faux la Montagne	300 »
E. Collado, Carcassonne	600 »
Santo León, Maison Carrée	100 »
P. Fito, Vinca	1.000 »
E. Gallego, Bayonne	500 »
M. San Francisco, Carcassonne	300 »
D. Gramados, Biarritz	50 »
B. Sanz, Nérac	100 »
M. Perreño, Azille	200 »
Pueyo, Bort-les-Orgues	400 »
C. Beato, Bort-les-Orgues	150 »
A. Gracia, Bort-les-Orgues	700 »
Bou, Bort-les-Orgues	500 »
T. López, Bort-les-Orgues	550 »
F. L. de Bort-les-Orgues	100 »
Marquina, Bort-les-Orgues	400 »
Abad, Bort-les-Orgues	400 »

Total recaudado... 16.215 Frs
Toulouse, 18 de agosto de 1950.—El Administrador, F. ROMERO.

(Continuación.)

Acaso era el alma del Pueblo español. El Capitalismo había pretendido deshonrarle, hacerle caer en el más lamentable descrédito. Los de su clase, los obreros del músculo y del intelecto, la nueva generación que caminaba a cambiar el rumbo de la vida de España, los que luchaban para construir una Sociedad basada en el progreso y el cariño más acendrado, como pago a una vida de sacrificios, de amor a las ideas libres y de trabajo infatigable en beneficio del género humano.

Habíamos entrado en el año 1936. El ambiente de España estaba preñado de inquietudes. Nadie sabía a ciencia cierta qué era lo que iba a suceder; pero todos estábamos convencidos de que algo muy importante sucedería.

La C.N.T. tenía convocado un Congreso en Zaragoza. Era el tercero de la organización confederal, y su orden del día tan importante, que en su discusión pusieron los militantes de España toda su fe, ya que en ello iba implícito el porvenir de la clase trabajadora.

El Sindicato Fabril y Textil de Barcelona puso su inteligencia e interés en esta cuestión, llevando sus militantes a las asambleas cuantas ideas e iniciativas estimaban de verdadero interés para la Organización.

Acasco, nuestro inolvidable amigo, tuvo—como siempre—una serie de intervenciones, en las que ponía el acierto y el dominio que tenía de los problemas ante la Asamblea, convenciendo a unos y a otros de que su personalidad era tan extraordinaria que había en él un valor destacadísimo, digno de influir en el desenvolvimiento económico y social de un país.

García Oliver, Monserrat y Acasco fueron los designados para representar al Sindicato Fabril y Textil de Barcelona.

Huelga señalar aquí las intervenciones de Acasco en aquel Congreso, pero hemos de hacer constar una sola: aquella en que Acasco, con voz clara y persuasiva, exponía su opinión sobre la creación de los cuadros de defensa de la Organización, futuro ejército de la defensa del Pueblo. El fué un vidente, pero en el Congreso había muchos hombres que admiraron su punto de vista. Se trataba, nada más, pero nada menos, de organizar militarmente a los hombres más aguerridos, más capaces, y de éstos hacer la defensa del Pueblo, si alguna vez tenía necesidad de ponerse en pie de guerra.

tenible. Justamente con los elementos condicionados por el tiempo y sutilmente personales en las doctrinas de esos dos revolucionarios libertarios hemos dado origen al agregado de un marxismo superficialmente interpretado, a la moderna mentalidad sindicalista y anarquista de secta. Es tiempo de superarla.

Encuentro que es un buen síntoma que hoy el pensamiento de Proudhon vuelva a ponerse de actualidad. El es un socialista libertario a quien falta todo raso de sectarismo. Siempre animado por el mismo ideal, pero siempre trabajando apasionadamente para formular de nuevos sus puntos de vista, libre en la

H. Rüdiger (Suecia)

elección de medios, económica y políticamente activo, me parece el modelo de una posición legítimamente socialista libertaria. Tuvo siempre amigos y camaradas, se asoció siempre con otros individuos en torno a programas inmediatos, pero no creó ningún «ismo», ningún partido firme. Ante todo vivió el socialismo libertario siempre como algo múltiple, más claramente que Bakunin con su colectivismo, que Kropotkin con su comunismo anarquista.

Ciertamente se diría aquí el reproche principal contra los sucesores de Bakunin y de Kropotkin que han simplificado las doctrinas de estos pensadores de una manera inadmisible y las han recordado totalitariamente. A las líneas del desarrollo del pensamiento proudhoniano se vincula toda una escuela del pensamiento anarquista constructivo, que casi ha quedado inadvertida: Landauer y otros a que pensaban idénticamente en su tiempo, Oppenheimer y Carlos Roselli, cooperativistas como Warbasse, etcétera. Rocker ha trazado estas ideas en sus pensamientos americanos dirigidos a una manera admirable en su libro sobre los pioneros de la libertad en América. En conexión con ese mundo de ideas tenemos que ver todas las corrientes socialistas experimentales, la cooperativa de producción y a pesar de esas deficiencias, también la cooperativa de consumo.

Es del todo natural que también nosotros intentemos ganar a todos los seres que sea posible para nuestra concepción, que los tratemos de organizar y procuremos alcanzar por medio de nuestras organizaciones influencia en los dominios más diversos de la vida. Pero tenernos que renunciar al pensamiento de que podremos conquistar alguna vez a todos los humanos o sólo a los trabajadores o también la ma-

El Estado social moderno implica un peligro enorme de centralización y mecanización de la vida del hombre. Contra eso se requiere una oposición libertaria. En esa dirección van también mis pensamientos.

En los años 1920-30 era natural que en el campo de tensión entre la revolución rusa y el fascismo europeo apareciera en primer plano la oposición entre socialistas revolucionarios y reformistas. Me parece que hoy es necesaria otra reagrupación bajo otro punto de vista: estatización o autoadministración, centralismo o federalismo, totalitarismo o libertad. También por la autoadministración, el federalismo, la libertad en todos los dominios de la vida económica, política y cultural puede y tiene que ser combatido por el camino de la reforma, lo que no excluye y que se haga con una actitud básica revolucionaria y con temperamento combativo, y tengase presente, con el mantenimiento de los intereses de los trabajadores.

Tenemos que preguntarnos si pertenecemos al frente de la democracia contra el totalitarismo o no. Sólo lo puedo responder afirmativamente aun cuando también en la actual constelación de fuerzas no puedo encontrar la agrupación socialista federalista a la que quisiera pertenecer, para dar a la exigencia democrática un nuevo contenido. Así me adhiero al sindicalismo, que defiende algo importante y trato de completarlo por ideas del arsenal del anarquismo constructivo, pero establezco además contactos con la voluntad social libertaria de otros movimientos. Importa hoy todo en las asociaciones a través y en las reuniones de individuos y grupos para acciones singulares libertarias concretas. La condición previa es que abandonemos la pretensión totalitaria de nuestro movimiento, que está en oposición con nuestras ideas.

ya absoluta. La Humanidad no se puede nivelar y esto justamente porque la libertad es algo real. A una concepción libertaria correspondiente de la idea de que no hay para ningún problema una solución perfecta y definitiva, sino que todo está siempre en evolución. Esto ya significa que sólo podemos ofrecer contributos a soluciones, colaboración en determinadas soluciones, nunca un programa completo que los demás no tendrían sino que aceptar. Esta actitud es la que impera funestamente en grandes sectores del movimiento anarquista.

A los críticos de los interpretaciones tradicionales sindicalistas pertenece nuestro compañero sueco Albert Jensen. En el congreso de la S.A.C., celebrado en 1946, en oposición a las esperanzas del sindicalismo clásico y del Manifiesto comunista que de la lucha por los intereses comunes del proletariado no se ha desarrollado una ideología político-económica común de todos los trabajadores.

Millones de obreros que quieren mejorar su situación, desean hacer esto con el mantenimiento de las libertades democráticas, pero otros millones en todos los países aprueban en interés supuesto del progreso social la abolición totalitaria de todas las libertades democráticas. Hoy, dice Jensen, existen interpretaciones enteramente contrapuestas sobre la realización de un orden social mejor. La idea de ganar por picardía política o por un milagro la mayoría para ésta o aquella dirección o tendencia, es irrealista; si se especifica toda esperanza para la realización del socialismo en la revolución, el socialismo de una determinada tendencia sólo puede ser realizado por la dictadura. La otra alternativa es la colaboración de las diversas tendencias. Jensen sostiene por eso la realización parcial y la lucha por derechos y reformas libertarias concretas.

Estas interpretaciones no sólo son las de Jensen, sino que corresponden a las ideas y actividades de muchos militantes suecos y una gran parte de las Federaciones Locales de la S.A.C., ante todo en los distritos donde éstas también tienen efectiva influencia sindical.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
M. Montorio, Perrignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
A. Establiou, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
Román Alcazar, Seine. Recibido tu giro y conformes.
M. Romero, La Ciotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gallego el primero del año actual.
A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
Martínez Casau, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
F. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
L. Tomás, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Fuertes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
M. Montorio, Perrignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
A. Establiou, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
Román Alcazar, Seine. Recibido tu giro y conformes.
M. Romero, La Ciotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gallego el primero del año actual.
A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
Martínez Casau, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
F. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
L. Tomás, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Fuertes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
M. Montorio, Perrignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
A. Establiou, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
Román Alcazar, Seine. Recibido tu giro y conformes.
M. Romero, La Ciotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gallego el primero del año actual.
A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
Martínez Casau, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
F. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
L. Tomás, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Fuertes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
M. Montorio, Perrignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
A. Establiou, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
Román Alcazar, Seine. Recibido tu giro y conformes.
M. Romero, La Ciotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gallego el primero del año actual.
A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
Martínez Casau, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
F. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
L. Tomás, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Fuertes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
M. Montorio, Perrignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
A. Establiou, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
Román Alcazar, Seine. Recibido tu giro y conformes.
M. Romero, La Ciotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gallego el primero del año actual.
A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
Martínez Casau, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
F. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
L. Tomás, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Fuertes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
M. Montorio, Perrignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
A. Establiou, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
Román Alcazar, Seine. Recibido tu giro y conformes.
M. Romero, La Ciotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gallego el primero del año actual.
A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
Martínez Casau, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
F. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
L. Tomás, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Fuertes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
M. Montorio, Perrignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
A. Establiou, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
Román Alcazar, Seine. Recibido tu giro y conformes.
M. Romero, La Ciotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gallego el primero del año actual.
A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
Martínez Casau, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
F. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
L. Tomás, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Fuertes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
M. Montorio, Perrignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
A. Establiou, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
Román Alcazar, Seine. Recibido tu giro y conformes.
M. Romero, La Ciotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gallego el primero del año actual.
A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
Martínez Casau, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
F. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
L. Tomás, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
E. Fuertes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

Administración

F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
C. Gallego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
A. Gruells, Couronnet. Con tu giro abonas hasta el número 207.
E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
C. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
A

NO sé quién ha dicho que el hombre es naturalmente malo. ¡Grande piedad por cierto! Nunca hemos pensado nosotros así. El hombre es un infeliz, por más que digan: un poco fiero, algo travieso, eso sí; pero en cuanto a lo demás, si ha de juzgarse de la índole del animal por los signos exteriores, si de los resultados ha de deducirse alguna consecuencia, quisiera yo que Aristóteles y Plinio, Bufón y Valmont de Vaumare me dijese qué animal, por animal que sea, habla y escucha. He aquí precisamente la razón de la superioridad del hombre, me dirá un naturalista; y he aquí precisamente la de su inferioridad, según pienso yo, que tengo más de natural que de naturalista.

Presente usted a un león devorado del hambre, «cuadilla única en que puede compararse el hombre al león», preséntele un carnero, y verá usted precipitarse a la fiera sobre la inocente presa, con aquella oportunidad, aquella fuerza, aquella seguridad que requiere una necesidad positiva que está por satisfacer.

Mariano José de LARRA

algún tanto, no sea que si lo entiende le pruebe su garra que su única felicidad consiste en comerse a usted. El tigre necesita devorar al gamo; pero seguramente que el gamo no espera a oír sus razones. Todo es positivo y racional en el animal privado de razón.

El león más fuerte subirá a un árbol y convencerá a la más débil alimaña de que no ha sido criada para ir y venir a su albedrío, sino para obedecerle; y no será lo peor que el león lo diga, sino que lo crea la alimaña. Pondrán nombre a las cosas, y llamando a una «robo», a otra «mentira», a otra «asesinato», conseguirán, no evitarlas, sino llenar de delincentes los bosques. Crearán la vanidad y el amor propio; el noble bruto que dormía tranquilamente las veinticuatro horas del día, se desvelará ante el fantasma de una distinción; y al hermano, a quien sólo mataba para comer, matará después por una cinta blanca o encarnada. Déles usted, en fin, el uso de la palabra, y mentarán; la hembra al macho por amor, el grande al chico por ambición, el igual al igual por rivalidad, el pobre al rico por miedo y por envidia; querrán gobierno como cosa indispensable, y en la clase de él no estarán de acuerdo, ¡vive Dios! Estos se dejarán degollar por que les mande uno solo, afición que nunca he podido entender; aquellos querrán mandar a uno sólo, lo cual no me parece gran triunfo; aquí querrán mandar todos, lo cual entiendo perfectamente; allí serán los animales nobles, de alta cuna, quiere decir... (o mejor, no sé lo que quiere decir) los que manden a los de baja cuna. ¡Qué confusión! ¡Qué laberinto! Laberinto que prueba que en el mundo existe una verdad, una cosa positiva, que es la única justa y buena, que esa la reconocen todos y convienen en ella: de eso proviene no haber diferencias.

En conclusión: los animales, como no tienen el uso de la razón ni de la palabra, no necesitan que les diga un orador cómo han de ser felices, no pueden engañar ni ser engañados, no creen ni son creídos.

El hombre, por el contrario, el hombre habla y escucha: el hombre cree, y no así como quiera, sino que cree todo.

ENTRE los pocos libros que en mi casa se salvaron del «autodéfo» que mis timoratos padres tuvieron secretamente que hacer cuando el generalísimo de las Estepas irrumpió con sus hordas en el bello Levante, figuraba uno al cual yo le tenía especial cariño: los «Setenta días en Rusia», de Angel Pestaña. En el desván lo encontré, y no sin alegría, cuando mi salida «provisional» de las cárceles fascistas, y en el mismo

Nadie negará que corresponde al anarcosindicalismo español el honor de haber sido el primero que, públicamente y sin tapujos, denunció al mundo proletario la desviación revolucionaria que para él representaba el comunismo ruso, llamando la atención sobre la base falsa en que se asentaba una revolución, que en el 17 año del siglo XX apareció y que, pudiendo ser la luminaria y la antorcha del desesperado mundo proletario, está a punto de convertirse en hoguera, sin haber sido un momento, ni por casualidad, hogar de los perseguidos, como tantos esperaban. Revolución nacional que, por causa principal, tuvo los horrores de una guerra europea, de la cual sacaron ventaja los stalinistas rusos y de la cual, por medio de una guerra posible o futura, ventajas pueden sacar los dichos stalinistas, para acrecer su poder dictatorial y crear el Imperio Comunista Ruso.

Pestaña y Pérez Combina, fueron, si no recuerdo mal, quienes dieron el primer alarido. Más tarde, otro género de plumas, incluso de más eco internacional en el mundo de los «deídos», tal como la de Perna Istrati, levantaron para gritar al universo su verdad sobre Rusia. Del célebre autor de «Mi tío Angiel» conoció el gran público su «Rusia al desnudo», c y a y publicación. Le valió la excomuniación de los censores del Kremlin, que entonces, como ahora, daban patentes de antifascismo y de imperialismo, a cambio de la sumisión o de la rebeldía humanas. Volvino, el compañero francés que vivió con Majlino los días de Ucrania, no dejó en su «Revolution Inconnue» todo un documento histórico de valor incalculable.

Por persistir a través de los años en nuestra posición de ortodoxia revolucionaria, poniéndonos con nuestra propaganda enfrente del ensayo de una revolución sentada sobre las bayonetas y sobre las piquetas de las alambradas de los campos de concentración llenos de trabajadores, fuimos nosotros, los libertarios, tratados de locos, traidores, vendidos al capitalismo, alimañas, enemigos de la clase obrera, retardatarios del progreso, fascistas y no sé cuantas cosas más. Y lo somos todavía. El mundo liberal en parte creía que con nuestra posición no hacíamos más que hacer patente nuestra incapacidad constructiva en el hecho ruso, que los bolcheviques eran los que, poseedores de una nueva moral, de un práctico sentido de las cosas, se demostraban capaces de construir, de levantar, el edificio histórico conveniente a Rusia y al progreso humano. Nosotros, con nuestras denuncias, no constituíamos, no éramos, mejor dicho, más que una manifestación tardía del derecho de todos los fracasados «el derecho al pataleo». (¿Y quién patalea ahora?)

Nosotros, pequeños, insignificantes—¿qué son un millón de libertarios, y para qué españoles, al lado de 1.119.000.000 restantes?—dale que dale; dale que dale... Como el baturo de la zarzuela: ¡Chifla, chifla, que como no te apartes tú! Y el mundo se ha apartado. Librenos Dios y la Virgen María y todo su cortejo de santos y de acólitos celestiales, de creer ni sospechar que esa campaña que de repente se ha despertado en la prensa democrática del mundo entero, descubriendo el peligro expansionista del imperialismo ruso, está libre de intereses, obedece sólo a un deseo de justicia social.

¿Qué! Esa prensa o parte de ella, escribe ahora así, porque así le conviene «ahora». No; esa prensa no nos da la razón. No nos engañamos: se la quita a los otros. La cosa es bien diferente. Esa prensa no nos da la razón ni durante nuestra guerra civil, que la teníamos y nos sobra hasta por encima de la cabeza. Y no es sobre las razones o términos en que ella se expresa en que nos apoyáramos.

Lo que verdaderamente encierra interés, y no poco por cierto, es la reacción que contra el imperialismo ruso («comunista») se está produciendo en gran parte del mundo proletario, en

desván esperándose en el fondo de un cesto, no por desprecio a su contenido, como el lector habrá comprendido, sino por la alta estima que le tengo. Que así ocurre en los países totalitarios: lo que más amamos lo tenemos que ocultar en lo más oscuro de nuestra morada, y el retrato del dictador de turno hay que tenerlo expuesto, exhibiéndolo, en la fachada...

casí toda la intelectualidad independiente e incluso, y esto es sintomático, en el propio seno de algunos P. C. de diferentes naciones, hasta ayer obedientes a las consignas de Moscú. Un caso concreto, mejor dicho: el P.S.U.C. y el P.C. de España. En ambos se está operando lo que podríamos llamar la «reacción de independencia».

Objetarán algunos, que al fin y al cabo estas esitaciones tardías que se producen en partidos hasta ayer apéndice, no son otra cosa que rebotes de un sentimiento nacionalista, superado ya por la época en que vivimos. Efectivamente, puede haber mucho de nacionalismo en el sentido de independencia citado. Pero

Carlos MONREAL

no vemos ningún mal en ello, por la sencilla razón de que esos rebotes nacionalistas contribuirán al primero, a minimizar «el terrible nacionalismo ruso que estaba prendiendo en las mentes de tantos y tantos internacionalesistas».

Por otra parte, esa rebeldía ante el poder constituido—léase aquí Kominform—de esos antiguos miembros del mismo, es sintomático, pues demuestra por una parte el fracaso de una táctica considerada por los marxistas única, científica y sabiamente dirigida, y por otra que la conciencia humana no ha perdido todos los resortes; que la libertad, tan cara a nosotros, también es valor que cuenta en la conciencia de quien creamos que la ha perdido para siempre.

Si la frase no fuera demasiado ambiciosa, yo diría para calificar la reacción general citada en función del momento en que vivimos, que «los últimos doscientos años de Europa se están poniendo en pie ante el Asia milenaria».

La coqueta Europa le planta cara al otro asiático. ¿Y por qué no?... ¿Es que no lo ha hecho hasta ahora?...

En realidad, es que Europa y el mundo están ya más que hartos de tanta farsa. No se puede llamar impunemente explotadores a los capitalistas de los otros países cuando el Estado ruso explota únicamente a sus súbditos; no se puede decir a los otros promovedores o empresarios de guerras cuando el ejército ruso tiene más hombres en pie que todos los restantes países del mundo; no se puede llamar imperialistas a los otros cuando se domina por la fuerza la cuarta parte del mundo y se mantiene, sujetos por el terror, a setecientos millones de habitantes como el Kominform los tiene.

Basta ya de historias, de mentiras y rompecabezas. La verdad se abre paso. Y aceleradamente. Y la verdad, por las buenas o por las malas, acabará, como siempre, por triunfar. Las cosas claras. ¿Por qué no decirnoslo? Aprovechemos el tiempo, ahora que podemos. Si Franco está en España, es porque el derecho Stalin lo quiso así, al aceptar el reparto de Europa en zonas de influencia. Y si lo quiso así, es porque primero los españoles, el pueblo español, le importan un comino, y segundo, porque a cambio de dejar el Occidente de Europa en manos de los anglo-sajones, recibía él el regalo de la parte oriental actual, que cada día entra bajo su tutela. Y a ese único reparto de Europa en zonas de influencia, que, como es natural, corría el riesgo, por lo que se refiere a España, de perpetuar la estadia de Franco, el buró político del P. C. español, con su amada secretaría al frente, dió—¡no faltaba más!—su conformidad... ¿Está eso bien claro? Para más datos, leed la carta abierta que Del Barrio dirige a sus antiguos camaradas. Que es todo un ejemplar de valentía y sinceridad.

¿Hará falta que digamos a quién favorece y favorece ese reparto de Europa? ¿Al comunismo como idea o movimiento? ¿A la revolución, a

¿Cómo clasificas las responsabilidades? — Las responsabilidades son difíciles de clarificar. Claro está que encontraríamos una persona más responsable que otras, pero en este caso particular — caso estrictamente humanitario — son todos los que hayan ocupado un cargo de dirección en la política del exilio. — ¿Qué opinión tienes formada con respecto al proletariado internacional? — Respecto a esta pregunta permíteme te diga que soy absolutamente pesimista. Desgraciadamente la experiencia me lleva a manifestarme así y mientras no se demuestre lo contrario no puedo cambiar de opinión. Para mí el internacionalismo es una palabra vacía, como tantas que se emplean y que no tienen ningún valor. El proletariado se manifiesta hoy, en muchos aspectos, más abiertamente nacionalista que la misma burguesía. Y como la defensa de nuestros derechos, tuvo, porque así lo decidió el carácter internacional bien marcado, somos nosotros quienes pagamos esta falta de las clases trabajadoras en un área internacional. — ¿Tienes confianza en una próxima reacción? — No. Y voy a decirte el por qué. Cuando la O.N.U. votó la subvención de ayuda y de la cual los inválidos y los mutilados nos hemos beneficiado hasta ahora, lo hizo ya a contra-cuerpo. Sin reudarse el momento. Fue mirando hacia el Este y no hacia el Oeste como se consiguió la subvención. Y ahora que las cosas han cambiado y desde luego no en sentido favorable a nosotros sería absurdo pensar en una reacción.

J. G. PUJOL

¿Cómo conceptías el abandono de que habéis sido objeto los mutilados? — No encuentro otra explicación que la falta de celo y de interés de nuestros gobernantes, el cual dice muy poco en su favor. Por supuesto debo declarar que toda rudeza, sinónimo de sinceridad y franqueza, que jamás creí pudiera alcanzar tanta magnitud. ¡Merecíamos algo más los mutilados!

¿Quiénes son para ti los más directos responsables del estado actual de cosas? — No cabe duda que los más responsables son los hombres que han ocupado cargos de gobierno. Claro que hay otros que también la tienen. Por ejemplo, los que les fueron confiados fondos y no han hecho nada para devolverlos. De todas maneras la máxima responsabilidad, tal como he dicho, recae sobre los gobiernos que se han sucedido, porque han tenido y tienen posibilidades más que suficientes para recuperar lo que un día pudo ser confiado a particulares. Cuando menos poner sus nombres a la «vindicta pública».

Desgraciadamente los españoles antifascistas somos las víctimas de una de las más grandes injusticias que registra la Historia. Compañero Sagaró, no quiero molestarle más. No dudo que tus manifestaciones serán debidamente comprendidas por todos los lectores de ESPAÑA LIBRE. En su nombre me comprometo a desearle mucha suerte y que sus deseos, al regresar pronto a España, que también, como fácilmente comprenderás son los nuestros, se vean rápidamente cumplidos.

AUN SE ESTA A TIEMPO

(Viene de la página 4.) de una cantidad respetable de millones a favor de Franco.

Las declaraciones de Truman y Acheson, contrarias al empréstito, no son suficientes para deshacer la inhabilidad e inoportunidad del voto de los senadores, pues es harta conocida la «comedia», y, además, no es tampoco ignorada la fórmula «de por bajo mano». A nadie debe causar la menor extrañeza que corra de boca en boca la siguiente pregunta: ¿Para cuándo la confirmación definitiva del régimen franquista o lapidación del pueblo de España?

Todas las puertas se nos van cerrando paulatinamente. Hasta el indiscutible y soberano derecho de resolver nuestros propios problemas por nosotros mismos, que un día fué el canto de sirena lanzado a nuestros oídos, se nos niega. Cada vez que de él se habla, se nos pone delante de los ojos el espantajo de la guerra civil, descubriendo sus mal reprimidos deseos de apuñalarnos por la espalda y prueba fehaciente de nuestras aseveraciones de que el espantajo sólo al Pueblo español está reservado, es el caso de Bélgica. Spaak, el ultraconservador con ribetes socialistas, el que desde 1936 viene torpedeándonos suavemente, se sentía satisfecho por los recientes acontecimientos de su país, aunque entrañaran la guerra civil. De haber estallado, nadie, ni los mismos Estados Unidos de América, se hubiese horrorizado, antes bien su ayuda no habría faltado a los partidarios de Spaak.

¿Por qué — preguntamos nosotros — negar a unos lo que a otros se otorga? ¿Es que, por ventura, los españoles no somos hijos de madre? ¿Es que existe un solo país que haya pagado a precio más elevado que el Pueblo de España el derecho de vivir con libertad? Quisiéramos que no se interpre-

taran torcidamente las anteriores preguntas, viéndose en ellas deseos de AMPLIAR la guerra civil existente en España. Lejos de nuestro pensamiento la idea. Desearíamos, pero que el mundo comprendiera igualmente que SI PARA TERMINAR CON ELLA FUESE PRECISO DARLE LA MAXIMA EXTENSION, nuestros corazones no temblarían, seguros de que con nuestro proceder serviríamos una causa justa, evitando al mismo tiempo males que prevemos no dejarán de llegar, por culpa de una política desacertada de ciertas naciones.

Amantes de Francia, por la cual hemos luchado en horas verdaderamente trágicas, quisiéramos ver la alejada por completo de no importa qué peligro, pues no ignoramos que, como siempre, tendrá que ser la primera en resistir la enorme embestida. Aun es hora de poder EXIGIR que se la rodee de las máximas garantías, dejando su retaguardia limpia del peligro acervo que representa para su seguridad el general Franco y sus divisiones (?). Al mismo tiempo, se evitarían las reacciones de un Pueblo que no quiere perecer. Sin estas dos premisas, el programa del señor Jules Moch va a encontrarse con serias dificultades.

POLENSA

LA COLONIA NARWICK, establecida en el dominio de Veysler, a ocho kilómetros de St-Raphael (Var), que funciona desde septiembre de 1949, que está subvencionada por el pueblo noruego y que está dirigida por un Comité hispano-noruego, se ha fundado con la idea de favorecer a los niños e pañoles emigrados en Francia, no sólo para su bien físico, sino también para que esta infancia nacida en el des-

tierro, que no conoce su patria, ni aun su lengua en toda su pureza, viva en medio completamente «pañol», que le enseñe el idioma, la geografía y la historia de la tierra ignorada; que le despierte el amor por todo lo hispano (canto, fotografías, juegos, narraciones); que le haga gozar de la tranquilidad de una casa de campo, que recuerde las muestres de levante, donde se «pira a que los niños estén contentos y se sientan en familia, al mismo tiempo que se fortalecen, y que e approached el aire puro de la Sierra del Esterel y del mar, no lejano.

El número de plazas de la colonia será de 40; la casa no se cierra al año más que dos meses y los diez restantes se dividen en dos períodos de cinco para cada tanda.

Se abrirá la colonia el próximo 15 de septiembre y las solicitudes de ingreso deberán estar en poder del Comité antes de fin de agosto para que éste pueda hacer la selección de los más necesitados antes de la fecha de apertura.

Para ser admitido—niña o niño—se necesita reunir las siguientes condiciones:

Primera. Haber cumplido siete años y ser menor de 12.

Segunda. Ser español e hijo de españoles exiliados políticos.

Tercera. Estar los padres en condiciones económicas difíciles.

Cuarta. No padecer ninguna enfermedad y mucho menos si esta es contagiosa.

Tendrán prioridad dentro de estas condiciones los niños que, sin estar enfermos, se encuentren débiles o fatigados de desarrollo; los hijos de familias numerosas; padres sin trabajo o mala situación económica; tengan habitación reducida; y los que aún no hayan disfrutado de ninguna colonia.

La colonia es ajena a todo partido político y a toda cuestión religiosa. En ningún caso y por ningún motivo el Comité directivo ha de preguntar a las familias cuáles son sus ideas religiosas o políticas.

Para pedir fichas de solicitud y actuaciones: Mlle. Bogstad. Secretario del Comité «Narwick», 35 Avenue Foch, París (XVII).

Panorama Internacional

POR EMILIO VIVAS

AUN colea la emoción suscitada por la enmienda presentada en el Senado americano, y la Asamblea Consultiva Europea adopta una resolución reafirmando las que debieron ser condiciones del Departamento de Estado de Estados Unidos a la España franquista en el asunto de los créditos. La mencionada Asamblea emitió la recomendación de que «en un plazo breve el Pueblo español pueda celebrar elecciones libres y establecer un régimen constitucional, los parlamentarios del cual puedan ser nombrados para integrar la mencionada Asamblea». Seguimos, pues, opinando que el júbilo de los pro-franquistas ha sido, una vez más, prematuro.

CHINA, PEON N.º 2

zamiento. Los americanos, en misión simbólica de «fuerzas de las Naciones Unidas», hacen esfuerzos inauditos para mantener sus posiciones, frente a la avanzada humana de los nordistas. Hasta el presente, pese a reiterados avances de aquéllos, el peso indiscutible de los tornos y fundiciones yanquis mantiene los planes que la gran República americana ha establecido de antemano.

Hasta ahora, once naciones han anunciado estar dispuestas a dar, de una u otra forma, ayuda al mando unificado en Corea, sea en forma de fuerzas combatientes, sea en otras diversas. Estas naciones son Australia, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Nueva Zelanda, Filipinas, Tailandia, Turquía y Unión Sudafricana. Sin participar activamente, cincuenta y tres naciones han aprobado sin reservas las medidas tomadas en Corea. Cinco naciones se han opuesto a estas medidas: Unión Soviética, Rusia Blanca, Checoslovaquia, Ucrania y Polonia.

«Ciertas otras naciones», cuyos nombres no se hace público por los servicios de la O.N.U., proceden actualmente a un cambio de impresiones con el mando aliado, a fin de constatar la ayuda que ellas podrían aportar, bajo forma de fuerzas combatientes o suministro de material. El nombre de estas naciones es mantenido secreto, dado que sólo la nación interesada puede hacerlo, según deseo explícitamente emitido.

Por otra parte, en el seno del Consejo de Seguridad el delegado soviético se dedica con ahínco a obstruccionar, desde la presidencia, toda discusión que tienda a significar sanción para la agresión nordista. Al pedir reiteradamente que las fuerzas de las Naciones Unidas sean retiradas como primera medida, el delegado soviético evidencia que el plan de la nación que representa es dejar Corea bajo el exclusivo control de las fuerzas entrenadas desde hace años por los jefes bolcheviques. Cabe señalar que la representación rusa no se ha reintegrado al mencionado Consejo hasta el instante en que, correspondiéndole ocupar por turno la presidencia del mismo, ha juzgado hallarse en magnificas condiciones de efectuar una obstrucción eficaz.

La enérgica intervención de los Estados Unidos en el asunto coreano parece demostrar

una intención de mantener el foco de las hostilidades en Oriente, dando así tiempo para que Europa active su preparación defensiva. Por otra parte, no parece que la Unión Soviética tenga excepcional interés en desencadenar la guerra, sin antes haber agotado sus reservas de «condottieros» en la persona de sus Estados vasallos. Hoy es Corea la que, concienzudamente entrenada por los técnicos rusos, batalla por la doble opción de batir a los americanos y de sumar un satélite más a la línea de ellos que U.R.S.S. sitúa en torno a las fronteras más asequibles a un eventual ataque. En segundo lugar, o mucho nos equivocamos, prepara un nuevo frente en el cual deberán afrontarse América (o las fuerzas de

las Naciones Unidas) y la China de Mao-Tse-Toung. El pretexto para la apertura de esta segunda serie de hostilidades bien pudiera ser el ataque contra Formosa, que los americanos han declarado estar dispuestos a defender con todas sus fuerzas.

Algunos comentaristas parecen suponer que la premura de esta declaración de Norteamérica bien pudiera significar que Estados Unidos están prestos a caer en una ratonera cuidadosamente preparada por Rusia, puesto que es sabido que ésta está ligada por tratados de asistencia mutua con la China comunista. Es posible se oviden quienes así juzgan de la extrema elasticidad de la diplomacia bolchevique, que, aun teniendo en vigor tratados de asistencia militar con los países satélites, pueden en un alarde de habilidad dejar que China mantenga un foco de hostilidades unilateral, sin hacer entrar en juego el mencionado tratado. Ello permitiría a la quinta columna comunista esparcida por el mundo explotar hasta el extremo esta habilidad, como un esfuerzo real de U.R.S.S. para «salvaguardar la paz», dejando para dicho humanitario fin de hacer entrar en juego los tratados firmados a son de bombo y platillos.

Lo que parece cierto es que, tanto como puedan temerlos los occidentales, Rusia teme el instante en que todo cuanto su régimen significa pueda estar sobre el tapete, sujeto a los alambres de una guerra implacable, durante la cual se habrá perdido toda esperanza de acuerdo del cual pueda salvarse vestigio alguno. Mientras la guerra entre Oriente y Occidente no haya pasado del volumen actual, en que no se afrontan decididamente los dos enemigos irreconciliables, y sólo los vasallos se baten por causa ajena, el «chantaje» de mantener la paz permitirá que una serie lo más extensa posible de «puntos de fricción» debiliten la nación contra la cual se espera desencadenar más tarde lo que suponen será el ataque definitivo.

Ello daría, de paso, tiempo para que Europa (donde parece haberse fijado el teatro del hecho definitivo) pueda ser minada por unos, o puesta en perfecto estado de defensa por los otros. En todo caso, se le reserva como «ring» para el combate de los «ases».

MAS CUENTO

DON JUAN se hallaba en el acostumbrado trance de una digestión laboriosa. Médico, recomendó siempre a sus pacientes lo que la mollicie, epicurismo recalcitrante, apego a los groseros placeres de la mesa y devoción a los gozcos que la fortuna permite, en los cuales se encamagaba constantemente, es incapaz de adoptar para sí mismo.

Don Juan, el de la resistencia en píldoras, observa el lujo exuberante que le rodea, trasunto de los bienes colectivos puestos bajo su salvaguarda por el ingenioso pueblo que tuvo la inmensa desgracia de soportarle, se arrellana en el mullido sofá y pierde paulatinamente la noción de cuanto le rodea, vencido insensiblemente por el sueño que la digestión atrae.

Y sueña. Ha atravesado clandestinamente los Pirineos y de parte con un grupo de resistentes, a quienes habla con fervor de iluminado. Harapos pibeyos cubren sus carnes, y nada en su indumento recuerda el soberbio conductor de un pueblo mártir por los senderos de la derrota. «He venido a vosotros, peregrino del remordimiento, para recuperar con actos tangibles el honor de seguirme llamando español. He roto con las sirenas que exigen ctedianos sacrificios colectivos a mayor gloria de un extranjero que nos utilizó como cobayos de su grandeza. He recuperado para vosotros, para vuestro sacrosanta

causa, que es ya la mía propia, los bienes que a mi nombre estaban en tierras de exilio, y aun aquellos que mi domesticidad política me proporcionaba en abundancia. «Ahí los tenéis. Transformados en elementos de victoria, transmudados en armas con las cuales podéis combatir, vencer y aun abatir al tirano de nuestro pueblo, permutados en influencias preciosas que han sido asequibles al brillo del oro, ya que no lo fueron

cauteloso para sorprender al enemigo, en la parquedad sabia que utiliza todos y cada uno de los disparos, en la lucha gigantesca de los grupos contra la máquina monstruosa del Estado fascista. «Aceptadme. Haced de mí un combatiente más. Borrado de vuestro recuerdo el de un déspota que os utilizó como cimientos de un prestigio inmerecido a fuer de artificioso. Aceptad la contrición del apóstata que fué del traidor confeso que pisoteó lo que llamo carnales combatientes, del malversador que depositó en hostiles tierras el tesoro del régimen que ilumina vuestros afanes y anhelos y cobró el rédito de su felonía. «Y tras de mí quedan los banquetes pantagruélicos, las orgías, la soberbia cobardía del que jamás combatió y que a los combatientes abandonó a su trágica suerte. Vengo a vosotros como hijo pródigo que espera de la emulación

POR GOLIAT

Con un respingo, Don Juan se despierta. La coima le está sacudiendo por las solapas, con un amavío de alarmas en el semblante: —¡Juan, Juan! ¿Sufrés? —¿Eh? —murmura el dormilón con un último estremecimiento. — ¿Qué pasa? —Dormías y parecías agitado. —¡Ah, sí! He tenido una horrible pesadilla... Y el inculto Don Juan, ya tranquilo, se reincorpora a la lujuriosa mollicie de su exilio dorado.

DISCIPLINA

LOS que con ojo avizor esperan el resbalón del amigo o hincan sus críticas en él, habrán exclamado: ¡ya está! No faltaba más, disciplina. Ese es de los que aspiran a mandar. Nada más hay que verle. Y muchos de ellos no leerán el artículo, con el título basta.

Que se calmen los listos; mi disciplina no es la de cuartel, la sencilla y fácil disciplina cuartelera. Sin que nadie se asuste, tenemos necesidad de precisar que no se puede ser un buen militante de la C.N.T. sin ser disciplinado. En la organización no es suficiente decir

concepto. Crean que para ser un buen confederado hay que ser un pordiosero. Estos hombres pertenecen al género de los «valientes», no de los conscientes.

Otro elemento que nos perjudica es sin duda, el intrigante. El incapaz de decir una palabra en la asamblea, pero que después, en la camarilla, se dedica a destruir la labor realizada por los militantes. Ese militante es el que hace perder el tiempo a los demás, promoviendo intrigas internas.

Hay algo que está por encima de los encasillados del carnet, y es en todo momento, ser un hombre consciente, ejemplar, sin ego y a materia prima no se puede construir una sociedad libre. Ser de la C.N.T., exige la disciplina permanente de nuestros actos, de cada una de nuestras acciones. En pocas palabras: saber ser un hombre de la C.N.T. puede decirse o hacer lo que conviene o perjudica a la colectividad.

En los lugares de trabajo, el militante tiene dos misiones esenciales: capacitarse técnicamente, cada día más y conseguir ser un verdadero ejemplo de honradez y de moralidad.

El hombre que desea ser libre ha de demostrar que es capaz de respetar a los demás, respetando en todas las ocasiones que puede ser un hombre procochoso. Si no se cuida esa disciplina moral, que no puede depender de una asamblea ni de un Pleno, sino del hombre, el resultado será negativo, una degeneración de nuestras aspiraciones.

GINES ALONSO

una cosa y practicar otra. Se requiere ser hombre responsable y trabajar a conciencia.

No es bastante con pagar las cuotas con puntualidad y llegar a las reuniones con una hora de retraso. Importa disciplinarse en el trabajo, en el estudio y la mediación. Superarse para ser bondadoso, no hundir al compañero; prepararse para ser cada día más perfecto, cada día mejor.

Hay quien cree que el Comunismo Libertario, caerá de pie, por el solo hecho de darse importancia confederal. Si se confía únicamente en el hecho de fuerza, el resultado fatal es la dictadura. Quitaremos un Gobierno y pondremos un Comité. Será cuestión de poner a unos, después de haber quitado a los otros. Se cambiará de bandera, pero no de procedimientos.

De lo que se trata es de cambiar los arcaicos estamentos de una sociedad justa e injusta sin caer en defectos totalitarios, factor muy difícil de conseguir si no existe una preparación técnica y moral adecuadas.

Para hacer una sociedad libre se necesitan hombres conscientes. Porque si el material no es bueno, la obra se derrumbará vertiginosamente. Es un problema de lógica que conocen perfectamente los compañeros de la construcción, y en el caso que nos ocupa, todos pertenecemos a la construcción, como material útil y como albañiles a la vez.

Necesario es comenzar una preparación sólida partiendo de la disciplina de la sinceridad. La sinceridad es la más difícil de todas las disciplinas. Hay que decir la verdad de lo que se piensa. Es imprescindible quitarse el lastre que representa la tiranía del público.

Se impone, en privado como en público, la difícil sinceridad. Existen cierta clase de hombres que en la intimidad dicen lo que piensan, pero que en la vida pública son incapaces de expresar sus propios pensamientos. Si somos enemigos de todos los totalitarismos, la primera liberación que hemos de conseguir es la de nuestra propia individualidad.

Tenemos en nuestra organización lo mejor de los hombres, lo más bueno. Los que dentro del ambiente actual son seros obreros y desprendidos, ejemplo de vidas privadas y públicas. Y al lado de estos hombres, hay otros, que parten de un falso

concepto. Crean que para ser un buen confederado hay que ser un pordiosero. Estos hombres pertenecen al género de los «valientes», no de los conscientes.

Otro elemento que nos perjudica es sin duda, el intrigante. El incapaz de decir una palabra en la asamblea, pero que después, en la camarilla, se dedica a destruir la labor realizada por los militantes. Ese militante es el que hace perder el tiempo a los demás, promoviendo intrigas internas.

Hay algo que está por encima de los encasillados del carnet, y es en todo momento, ser un hombre consciente, ejemplar, sin ego y a materia prima no se puede construir una sociedad libre. Ser de la C.N.T., exige la disciplina permanente de nuestros actos, de cada una de nuestras acciones. En pocas palabras: saber ser un hombre de la C.N.T. puede decirse o hacer lo que conviene o perjudica a la colectividad.

En los lugares de trabajo, el militante tiene dos misiones esenciales: capacitarse técnicamente, cada día más y conseguir ser un verdadero ejemplo de honradez y de moralidad.

El hombre que desea ser libre ha de demostrar que es capaz de respetar a los demás, respetando en todas las ocasiones que puede ser un hombre procochoso. Si no se cuida esa disciplina moral, que no puede depender de una asamblea ni de un Pleno, sino del hombre, el resultado será negativo, una degeneración de nuestras aspiraciones.

ENCUESTA SOBRE LOS INGLESES INQUIETUDAS REVOLUCIONARIAS

LOS acontecimientos internacionales se suceden actualmente, a un ritmo acelerado, produciendo en numerosos casos resultados no supuestos previamente y que sitúan en falsa posición a aquellos cuyo cometido consiste en manejar incluso los imponderables para preservar (según aseguran) a una parte de los humanos de los deshonrosos designios de otro grupo de mortales, sin olvidar por nuestra parte que ese y otros objetivos son mutables a voluntad. Todo depende del ángulo visual.

Considerando, al parecer, que las circunstancias apremian, diversos gobiernos practican estos días, una verdadera carrera contra el tiempo, en su afán de anular, o al menos mitigar, ese que unos denominan simplemente "errores de táctica" o "confianza defraudada" y que para otros no es sino acomodaticia despreocupación o vulgar miedo a tirar la primera piedra. Esto por lo que atañe a los dirigentes.

Por lo que respecta a los pueblos en sí, al hombre de la calle, es posible que si en el pasado ha desaprobado ciertas gestiones de Gobierno que pudieron dañar, más que otra cosa, el prestigio nacional, en el presente — lógico fe-

nómeno de la humana ilógica — manifieste acerbamente su disgusto, cuando sus criticados dirigentes han tomado medidas que dar visos de realidad al fantasma de la guerra y su inherente escuela de gravámenes pecuniarios, sacrificios acrecentados, y abolición de ciertas ventajas sociales.

Es Inglaterra el país más afectado por los fenómenos actuales.

R. ABAD

Esto es motivado por la inserción de la área asiática de algunos de sus dominios y mercados; del forzado desequilibrio de su moneda base — la libra — de su actual Gobierno, escasamente mayoritario sin cesar sus exportaciones, y — por que no — de su orgullo herido de gran señor en decadencia que se resiente a reconocer la pérdida de su anterior hegemonía.

Por considerar por mi parte, que ello pudiera revestir algún interés informativo, he aprovechado las numerosas amistades que poseo en el Reino Unido (oriundos y extranjeros), para proceder a una pequeña encuesta sobre problemas de actualidad, cerca de dichas personas. Que me perdone Gallup si balbuceante intromisión en los dominios de su especialidad.

He sometido pues a estos amigos el pequeño cuestionario que sigue, con el ruego de que a sus personales criterios, añadan la general impresión del momento del ciudadano de la calle.

Mi trabajo de recopilación ha sido simple. Contrariamente a lo que sucede, generalmente, con estas preguntas y sus respuestas, éstas han coincidido en número tal que me permito dar como válidas para los demás, las indicaciones de uno de mis correspondientes. Bien entendido, no pretendo afirmar que las contestaciones recibidas reflejen el conjunto de la opinión inglesa. Pero como elemento informativo, no carecen de valor intrínseco.

Voy pues, para mayor facilidad nuestra, a insertar cada pregunta y su respectiva respuesta, omitiendo por hoy todo comentario sobre el particular.

¿Debe Inglaterra reanudar normales relaciones con Franco? ¿Cómo ha sido acogida la noticia del presunto préstamo de los U.S.A. al "caudillo"?

Inglaterra debe activar la caída de Franco y la implantación de un régimen democrático en España, pues en caso de conflicto armado, el ejército que Franco pudiera proporcionar sería un arma de dos filos, como en los casos chino y coreano.

El empréstito yanqui a España, es otra nueva maniobra tendiente a introducir el capital norteamericano, en detrimento exclusivo del mercado exterior inglés.

¿Debe Inglaterra intervenir en la guerra de Corea?

Corea está muy lejos. Mientras la guerra se haga por aquella latitud, aquí estaremos tranquilos. Por otra parte, ambos gobiernos de Corea del Sur y del Norte, no eran sino sendas dictaduras. ¿Por qué hemos de defender pues, una u otra parte combatiente?

¿Cómo ha sido juzgada la intervención de los U.S.A. en Corea?

Ha sido una acción de tipo propagandístico, destinada a consolidar el predominio U.S.A. en la O.N.U., con vistas a conseguir una mayoría que oponer a Inglaterra en los casos chino, defensa europea, etc.

Por otra parte, la acción americana, sin previa consulta a Gran Bretaña, ha sido un rudo golpe para el prestigio de ésta ante sus amigos.

¿Debe admitirse en la O.N.U. la China comunista?

Inmediatamente. Ello nos

permitirá reanudar nuestro mercado con China. Lo necesitamos. Un improbable triunfo de los nacionalistas chinos entregaría el mercado oriental a los porteafricanos. Además, el régimen comunista chino ha ganado la guerra y más ventajas produce siempre un vencedor que un vencido.

¿Es probable una nueva guerra?

La crudeza y amplio sentido práctico de los ingleses (demasiado practicismo, a nuestro criterio) queda tan ampliamente reflejado en las respuestas, que excusamos los comentarios. Para un inglés sólo cuenta Inglaterra y toda otra consideración de tipo moral, humanitario o legislativo, no tiene lugar dentro del espíritu británico. Su secular habilidad diplomática, no es sino platería disfrazada, y su "grave flemma", cálculo unilateral en su solo provecho.

Pero como el tema "inglés" puede tratarse muy extensamente, volveremos sobre él en otra ocasión.

el Gobierno en concepto de pro-defensa?

Una nueva obligación impuesta por los U.S.A., celosos de los progresos de la economía inglesa, para impedir que ésta recobre su independencia. Consideran el nuevo plan militar como impropio, por los sacrificios que exige del pueblo.

DIJIMOS que tras el acto de fuerza revolucionario y liberador llevado a cabo por el sector libertario, la minoría anarquista debería emplearse únicamente en la educación de las gentes, dejando gobernar a la mayoría y velando por que se hiciera cada vez en un sentido más amplio de libertad. Es decir: aumentando sin cesar las posibilidades del Anarquismo.

Y lo dijimos pensando en que cada cual debe actuar con arreglo a su propia idiosincrasia para no forzar voluntades ni imponer cargas, y, además, porque en el fracaso de los hombres siempre fracasan un tanto las ideas en el ánimo de las gentes, lo cual debemos evitar ocurra con las nuestras.

De tal modo, la base ideológica, los principios ácratas, al margen del Gobierno y la Administración, no podrían sufrir el frío de ningún revés manteniéndose siempre como lo que son en definitiva: evolución constante.

Es, además, la posición lógica del Anarquismo militante,

Gonzalo Vidal

pues que el Comunismo Libertario no será otra cosa para nosotros que un nuevo jalón en el camino que venimos forjando, por cuanto es a nuestros hermanos anarcosindicalistas (y a estos últimos) a quienes toca ordenarse los múltiples aspectos de la Economía en su doble aspecto de administración y gobierno.

Y cuanto antes, mejor, ya que la época se presta menos cada vez a las improvisaciones de ningún orden y todo hace prever que se prestará menos cada día.

Por cuanto no ya sólo se hace sentir mayormente, a medida que el tiempo pasa, la falta de un programa mínimo de orden libertario, sino, asimismo, un guión bien sentado entre la militancia señalando las modalidades posibles de llegar a él.

Y quizá se me diga que es pedir demasiado. Qué si. Mas yo tengo para mí que no se puede continuar marchando con la vista puesta en las soluciones simples del pasado. La vida evolucionadora de lo simple a lo compuesto, y si antaño para una revolución se hubiesen bastado campos, fábricas y talleres, hoy hay que tener en cuenta otros muchos factores de los que no se podría prescindir sin poner en peligro de muerte la revolución triunfante.

Y es por eso que hago hincapié en que cada cual debe ocupar el lugar que le sea más propio a su forma de ser; y no luego, sino desde ahora. Para allanar el camino y documentarse el Movimiento Libertario debería tener hombres en todas partes.

Hombres capacitándose para mantener en marcha no importa qué engranaje del vivir actual, puesto que, mal que nos pese, la experiencia nos ha enseñado que serán muy pocos los organismos de que se pueda prescindir inmediatamente.

Y dichos hombres no faltan en nuestros medios, pero deberían abundar más, mucho más, ya que de ellos únicamente dependerá en el momento crucial el afianzamiento de un régimen de libertad que sólo en la ordenación deberá captarse a las gentes.

Mas estos hombres, para manifestarse así actualmente, han de tener un carácter de hierro sobre el que se estrellen las críticas. Por eso son pocos, ya que el espíritu crítico es lo que mayormente se desarrolla en nuestros medios y se le teme no poco, con sobrado fundamento, puesto que basta el más ligero malentendido para que se agüe de boca a oído la moral de un compañero.

Es por esto que no ha mucho un viejo militante, de probada solera, que no dudó un minuto en enrolarse a la oposición, me decía: «La C.N.T. irá donde sea, pero sin premeditación.» Lo que quiere decir que él irá donde se le mande orgánicamente, aunque sin tomar posición antes, ya que al tomarla podría muy bien ocurrir que se le desconsiderara para ir a parte alguna.

No voy a insistir en lo que nos perjudica dicho temor; mas sí diré, y se puede constatar, que está muy desarrollado: que hay muchos compañeros preparados mentalmente para ir donde sea, pero con carencia patente de la necesaria preparación para el cargo a desempeñar, debido al temor a mostrarse y ser blanco de falsas interpretaciones.

Es un temor a desterrar y una crítica a barrer. Agradecimiento y nada más le debemos al compañero que se entrega en cuerpo y alma al estudio de funciones que nos resultan personalmente repelentes, pero sin las cuales la experiencia nos mostró que no hay posible cambio de régimen.

EL QUE NO tiene al pueblo no tiene nada

(Viene de la página 1)

zar un pueblo contra otro. Pero para que un pueblo se lance necesita ver en otro su enemigo. El pueblo español tiene su enemigo primero, su más encarnizado y cruel enemigo, en casa, en Franco y en su gente. Pactar con los jefes que Mussolini e Hitler impusieron a España, no será nunca pactar con España, con el pueblo español. Pactar con Franco sería para los españoles, pactar con el enemigo, pactar con el verdugo. Y quien pacta con nuestro verdugo no puede ser nunca ni en ningún caso nuestro amigo. Pactar con Franco, es, en España, suicidarse estratégicamente.

El que no tiene al pueblo, en una situación como la que estamos habiendo, creyendo que tiene una nación en sus manos lo que se encuentra es con un puñado de arena. Y como la arena, se le escapará por entre los dedos. Sin los pueblos no se puede hacer hoy nada. Las guerras son totales. Los pueblos lo son todo.

Los españoles no amamos la guerra. La nuestra nos la impu-

ción de la humana ilógica — manifieste acerbamente su disgusto, cuando sus criticados dirigentes han tomado medidas que dar visos de realidad al fantasma de la guerra y su inherente escuela de gravámenes pecuniarios, sacrificios acrecentados, y abolición de ciertas ventajas sociales.

Es Inglaterra el país más afectado por los fenómenos actuales.

El que no tiene al pueblo, en una situación como la que estamos habiendo, creyendo que tiene una nación en sus manos lo que se encuentra es con un puñado de arena. Y como la arena, se le escapará por entre los dedos. Sin los pueblos no se puede hacer hoy nada. Las guerras son totales. Los pueblos lo son todo.

Los españoles no amamos la guerra. La nuestra nos la impu-

ción de la humana ilógica — manifieste acerbamente su disgusto, cuando sus criticados dirigentes han tomado medidas que dar visos de realidad al fantasma de la guerra y su inherente escuela de gravámenes pecuniarios, sacrificios acrecentados, y abolición de ciertas ventajas sociales.

Es Inglaterra el país más afectado por los fenómenos actuales.

DE ESPAÑA A ESTOCOLMO POR LA O.N.U.

ESTA visto que la palabra «paz», ha sido borrada del diccionario de los españoles y que en consecuencia no tenemos derecho a otra tranquilidad que la que nos brindan los comentarios franquistas, la que nos ofrecen las futuras checas de «mamá Pastonaria», o la producida por el paternalismo político-económico del dólar.

Ya no existe la equidad, e incluso en el seno de la O.N.U., la tan manoseada justicia se practica con diferentes medidas.

Hoy Corea, como ayer Grecia y Yugoslavia, y mañana otros países,

deverencia se niega a tan sacrosanto deber. Los apellidos de «traidores», «vendidos», «fascistas» y toda la gama de insultos de que tan rica es la gramática soviética, se abaten sobre el rebelde, como nube de verano.

Y bien, señores «demócratas» de Oriente y Occidente. Si vuestras querrelas políticas y desme uradas arcaicas económicas; si vuestras afán de predominio, en suma, os hace perder el más elemental sentido común—defectos que no nos ayudan a regresar a España con un mínimo de dignidad—, dejen ustedes tranquilo al pueblo mártir por excelencia.

Y, de una vez para siempre, les decimos que de la misma manera que repudiamos y detestamos la vecindad del criminal Franco, igualmente nos negamos a vivir por Truman y a morir por Stalin, ya que bien miradas las cosas, la diferencia en el trato al pueblo español, de esos tres «generalismos», no es apreciable.

M. RUEDA

acapanar la atención de los señores de Lake-Success.

De España, ni hablar. Es éste un enojoso problema que no conviene tratar y cuyo voluntario y común olvido, parece ser la sola cuestión de que están de acuerdo los magnates de la política.

Es por ello que cuando en el pasado algún país osaba plantear «el caso español», los denominados «grandes» le llamaban al orden y mediante decoradas maniobras conseguían que nada político se aprobara, condenando a los españoles a una nueva etapa de miseria y oprobio, bajo la férula de Felange, que cada moderno señor feudal, es amo de vidas y haciendas.

Naturalmente que entre tanto, Riegos y Fuerzas del Ebro, Minas de Riotinto y Tarsis, y tantas otras empujadas anglo-americanas, siguen rindiendo lucrativos beneficios a los enemigos del Pueblo español.

Los «pontes» del Kremlin, no se apresuran tampoco a intentar dar una solución a la «injusticia española».

deverencia se niega a tan sacrosanto deber. Los apellidos de «traidores», «vendidos», «fascistas» y toda la gama de insultos de que tan rica es la gramática soviética, se abaten sobre el rebelde, como nube de verano.

Y bien, señores «demócratas» de Oriente y Occidente. Si vuestras querrelas políticas y desme uradas arcaicas económicas; si vuestras afán de predominio, en suma, os hace perder el más elemental sentido común—defectos que no nos ayudan a regresar a España con un mínimo de dignidad—, dejen ustedes tranquilo al pueblo mártir por excelencia.

Y, de una vez para siempre, les decimos que de la misma manera que repudiamos y detestamos la vecindad del criminal Franco, igualmente nos negamos a vivir por Truman y a morir por Stalin, ya que bien miradas las cosas, la diferencia en el trato al pueblo español, de esos tres «generalismos», no es apreciable.

Disquisiciones pedagógicas

LOS PADRES Y EL MAESTRO

ES un defecto muy humano y, sobre todo, muy español el emitir juicios sobre cuestiones que se ignoran en su casi totalidad con una seguridad y una suficiencia de cuya ridiculez son los propios interesados los que menos cuenta se dan. ¿Cómo no habría esto de ocurrir en el terreno pedagógico, en el que, por el hecho de haber pasado por la escuela y tener hijos, todo el mundo cree poseer conocimientos suficientes? Así ocurre frecuentemente, por ejemplo, que el obrero que no toleraría la menor injerencia en su oficio y despacharía de maña manera a quien pretendiera darle lecciones en él sin estar calificado para ello, considera la escuela como dominio propio y censura o ridiculiza la labor del maestro tan pronto como ésta se halla en conflicto con sus prejuicios o inclinaciones.

Y es que en el espíritu de muchas gentes, que se basan en los ejemplos de la vieja

de, y no superficialmente, como se logra con los métodos de fuerza.

Hacer comprender, también, que la mentalidad del niño es muy distinta de la del adulto, como diferente es la de las sociedades inferiores de la de las civilizaciones (Ver nuestro artículo «No sólo los sabios rectifican», número 191 de ESPAÑA LIBRE), y que, de igual manera que sería absurdo querer encontrar ya en la flor lo que nos ofrece el fruto, resulta contrario a toda lógica pedir al niño lo que puede exigirse de un adulto. Que, en consecuencia, lo que a primera vista parecen verdaderas locuras o ridículas son, en realidad, los esfuerzos pacientes del educador por acercarse a esa mentalidad infantil y plegarse a sus exigencias. Ya que, puesto que es el maestro quien está hecho para el niño y no el niño para el maestro, todo lo que se haga en la escuela debe ser hecho en función del alumno.

de, y no superficialmente, como se logra con los métodos de fuerza.

Hacer comprender, también, que la mentalidad del niño es muy distinta de la del adulto, como diferente es la de las sociedades inferiores de la de las civilizaciones (Ver nuestro artículo «No sólo los sabios rectifican», número 191 de ESPAÑA LIBRE), y que, de igual manera que sería absurdo querer encontrar ya en la flor lo que nos ofrece el fruto, resulta contrario a toda lógica pedir al niño lo que puede exigirse de un adulto. Que, en consecuencia, lo que a primera vista parecen verdaderas locuras o ridículas son, en realidad, los esfuerzos pacientes del educador por acercarse a esa mentalidad infantil y plegarse a sus exigencias. Ya que, puesto que es el maestro quien está hecho para el niño y no el niño para el maestro, todo lo que se haga en la escuela debe ser hecho en función del alumno.

VICTOR SANZ

escuela tradicional de corro, canturreo, puntero y palmetazo, cualquiera puede ser maestro, sin que sea necesario para ello ninguna formación especial. Con saber leer bien, tener buena letra, conocer las cuatro reglas y alguna que otra cosa más, es suficiente. No es extraño, pues, que creyéndose capaces de serlo «ipso facto» critiquen, a quien da más, la tarea del maestro, sin que se les venga por un momento a la imaginación aquel dicho tan justo y conocido de «Zapatero, a tus zapatos».

Mirados bajo el prisma de la tradición (como se hace frecuentemente, aun por padres que se dicen revolucionarios), muchos de los trabajos del maestro que se ha formado en los nuevos moldes aparecen como verdaderas «chifladuras». Otras veces, aguijoneados por lecturas no bien digeridas, querría vérselas realizarlos verdaderos milagros. Y, de esta forma, la incompreensión, trocándose poco a poco en hostilidad, acaba por repercutir en el alma infantil, haciendo más difícil la labor del maestro en la escuela y la del padre en la familia.

Lejos de nosotros la pretensión de que todos los maestros cumplan exactamente con su cometido y empleen métodos perfectos. Hay buenos y malos maestros, como ocurre en todas las profesiones y oficios. La labor de todos y cada uno, por tanto, puede y debe ser criticada. Pero si queremos hacer comprender a quienes no lo han comprendido todavía que antes de decidirse a criticar hay que estar en medida de hacerlo. Que la tarea del maestro es bastante más complicada de lo que se cree, ya que no se limita a reunir los conocimientos que ha de transmitir, sino que se extiende, sobre todo, a la manera de enseñarlos y también (y esa debe ser su tarea primordial) a la formación espiritual de las futuras generaciones. Y no es tarea fácil, precisamente, la de forjar un carácter. En profundidad, se entien-

de, y no superficialmente, como se logra con los métodos de fuerza.

Hacer comprender, también, que la mentalidad del niño es muy distinta de la del adulto, como diferente es la de las sociedades inferiores de la de las civilizaciones (Ver nuestro artículo «No sólo los sabios rectifican», número 191 de ESPAÑA LIBRE), y que, de igual manera que sería absurdo querer encontrar ya en la flor lo que nos ofrece el fruto, resulta contrario a toda lógica pedir al niño lo que puede exigirse de un adulto. Que, en consecuencia, lo que a primera vista parecen verdaderas locuras o ridículas son, en realidad, los esfuerzos pacientes del educador por acercarse a esa mentalidad infantil y plegarse a sus exigencias. Ya que, puesto que es el maestro quien está hecho para el niño y no el niño para el maestro, todo lo que se haga en la escuela debe ser hecho en función del alumno.

de, y no superficialmente, como se logra con los métodos de fuerza.

Hacer comprender, también, que la mentalidad del niño es muy distinta de la del adulto, como diferente es la de las sociedades inferiores de la de las civilizaciones (Ver nuestro artículo «No sólo los sabios rectifican», número 191 de ESPAÑA LIBRE), y que, de igual manera que sería absurdo querer encontrar ya en la flor lo que nos ofrece el fruto, resulta contrario a toda lógica pedir al niño lo que puede exigirse de un adulto. Que, en consecuencia, lo que a primera vista parecen verdaderas locuras o ridículas son, en realidad, los esfuerzos pacientes del educador por acercarse a esa mentalidad infantil y plegarse a sus exigencias. Ya que, puesto que es el maestro quien está hecho para el niño y no el niño para el maestro, todo lo que se haga en la escuela debe ser hecho en función del alumno.

DETENCION DE UN Español en Washington

Washington, agosto. (U.P.)—Un individuo llamado Reyes Martín fue detenido por la Policía cuando pretendía establecer un pláquet frente al Capitolio, en protesta contra la enmienda del Senado de conceder un préstamo a Franco.

El detenido manifestó que desde hace ocho años es ciudadano norteamericano y que es anticomunista.

El cartel de que era portador expresaba que la ayuda a Franco por los Estados Unidos es una desgracia ante los ojos del mundo y contraria a los intereses democráticos. En el reverso del cartel se reproducía una manifestación de Franco, en el sentido de que «le agradaría sobornar a los bombarderos alemanes castigaran la inscendencia de los rascacielos de Nueva York».

El señor Reyes Martín es un peirto en la fabricación de herramientas, y lleva veinte años de residencia en los Estados Unidos.

SOCIETE GENERALE D'IMPRESION Cooperative ouvrière de production Siège social : 26, rue Buffon TOULOUSE

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO EN FRANCIA - CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO - AIT

CORRESPONDENCIA : Al Administrador F. Romero. Girona : Toulouse C.C. 34-629 "España Libre" 47, rue Jonquières, Toulouse (Hte.-Gne) Director: R. LIARTE.

AUN SI ESTÁ A TIEMPO

EL señor Jules Moch, ministro francés de Defensa Nacional, ha pronunciado un enérgico discurso en el Consejo de la República, afirmando en uno de sus pasajes que «la defensa de Europa no se llevará a cabo en los Pirineos, sino que en las mismas fronteras de Francia, por estar ésta dispuesta a defender palmo a palmo su territorio».

Muy naturales las palabras del señor Moch, propias de un hombre con clara visión del «caso» y muy patriotas; pero ellas no quitan valor a la estrategia que puedan tener

deverencia se niega a tan sacrosanto deber. Los apellidos de «traidores», «vendidos», «fascistas» y toda la gama de insultos de que tan rica es la gramática soviética, se abaten sobre el rebelde, como nube de verano.

Y bien, señores «demócratas» de Oriente y Occidente. Si vuestras querrelas políticas y desme uradas arcaicas económicas; si vuestras afán de predominio, en suma, os hace perder el más elemental sentido común—defectos que no nos ayudan a regresar a España con un mínimo de dignidad—, dejen ustedes tranquilo al pueblo mártir por excelencia.

Y, de una vez para siempre, les decimos que de la misma manera que repudiamos y detestamos la vecindad del criminal Franco, igualmente nos negamos a vivir por Truman y a morir por Stalin, ya que bien miradas las cosas, la diferencia en el trato al pueblo español, de esos tres «generalismos», no es apreciable.

dichas montañas, esencialísimas para el día de mañana, frente no tan sólo a contratiempos inesperados, y si para que Francia pueda llevar con eficacia, de forma tranquila, sin preocupaciones, el programa del señor Moch.

Si mañana Rusia decide atacar, es de vital interés para el ejército francés tener su retaguardia bien protegida, seguro que nada existirá que dificulte su acción, encontrando por el contrario decidido apoyo. Nosotros nos atrevemos a decir al señor Moch que mientras al otro lado de los Pirineos se encuentre Franco Bahamonde la tranquilidad y seguridad necesarias no estarán garantizadas.

J. POLLENSA

¿La «quinta columna»? Sí, la «quinta columna» eficazmente aprobada y mantenida por Rusia, será la amenaza constante, no despreñable, para hacer fracasar las operaciones que pueda emprender el ejército.

No olvidamos las palabras de otro pasaje del discurso del señor Jules Moch. Las tenemos muy presentes cuando a la «quinta columna», prevista también por él, ministro de Defensa francés de poder llegar a alcanzar lo que Hitler no logró, a pesar de su ejército, a pesar de su criminal y terrible Gestapo?

Si negamos todo valor estratégico a los Pirineos, bajo el punto de vista táctico militar, se lo concedemos en cuanto pueda referirse a apoyar y proteger y aun desenvolver en ellos a la «quinta columna» organizada en Francia y a la guerra de guerrillas». Tengamos bien presente que frente a operaciones emprendidas por los «maquis» el ejército alemán tuvo que rendir armas, en muchos casos con un ridículo espantoso. Unos pocos hombres decididos, dispuestos a luchar y a morir si preciso fuera, fueron más que suficientes. En un día que prevemos no muy lejano puede empezar el segundo episodio de los «maquis», no siendo prudente, por tal causa, minimizar la importancia de la «quinta columna» pirenáica, porque la lucha será esta vez a favor del invasor. ¡Y qué invasor! Su red de espionaje esparcida por el mundo entero es la más tupida que pue-

da encontrarse. Todos los países, sin excepción, están envueltos por sus mallas. Su destrucción no es tan fácil como aparenta, y en tiempos de guerra se verán más que claramente, por desgracia, puestos en acción métodos inimaginables, dejándose sentir sus catastróficos efectos. Ya el ejército norteamericano que lucha en Corea puede decirnos algo sobre el particular, al encontrarse el Estado Mayor en su primera y primordial ofensiva completamente al descubierto.

El señor Jules Moch ocupa un cargo desde el cual es posible contener, hacerse respetar y obedecer. Es hombre civil y a más socialista, lo que es mucho para comprender con facilidad al Pueblo. Ha desempeñado también la cartera del Interior. Sabe, pues, a qué atenerse sobre el papel preponderante reservado a la «quinta columna» caso de conflicto.

Por eso no reparamos en decirle que las divisiones de Franco, juzgadas impredecibles por cerebros calcitrantes, entrañarán enormes y serios peligros para las naciones occidentales. Serán la fuente proveedora del Ejército del Pueblo, que convencido de ir por el camino mejor no reparará en medios para eliminar al tirano que le oprime, sin reflexionar si «el remedio puede resultar peor que la enfermedad». Cansado de palabras «embusteras», de «falaces promesas», aprovechará la primera oportunidad para sacudir el yugo que le oprime, saliendo de los brazos que SOLO le han dejado en medio de una represión terrible, para irse a mecer en otros que le aseguran la paz y la libertad. El enemigo directo del Pueblo español es—no le quepa duda a nadie—exclusivamente Franco. Sus amigos, los que le ayudan a tirar su régimen por la borda.

Los pueblos no desean la guerra. Los pueblos tienen miedo a la gue-

algun éxito puede aparecer en el balance de la diplomacia norteamericana, débese exclusivamente a su «fuerza», y seguros de no equivocarnos, nos atrevemos a decir que sin la necesidad que de ella tienen la mayoría de naciones los Estados Unidos de América se encontrarían en un aislamiento tan completo que más no podría desear la Rusia de Stalin.

Actualmente una lucha tenaz se desarrolla en el Consejo de Seguridad entre el señor Malik, delegado soviético, y el señor Austin, delegado estadounidense.

La gran oportunidad de liberar España es desaprovechada de nuevo. Ningún desmentis más grande a oponer a sus detractores que aprovechar la ocasión en que se está debatiendo la cuestión de «protecciones reaccionarias» para derribar el régimen más sangriento que en la zona occidental se encuentra. En cambio, substituyendo la senatesp por la torpeza, no dudan en dar más armas a sus enemigos, al votar el Sena-

(pasa a la página 3)

INSURRECCION

Rompamos la lira que, con lastimero arpegio de llantos, la impotencia clame de la plebe estulta; carne de tormento que al despoja dueño, vil, la diestra lame.

El verso liberto que a la vida cante, sea «Marsellesa» que anime al hambriento de eterna Justicia. Su antorcha radiante sea el oriflama de los descontentos.

¡Que en la ruda lucha nadie retroceda! ¡Nadie, si es vencido, servil, perdón quiera! Antes de las Parcas guste el frío beso.

Para ser esclavos que el látigo besan, muramos estoicos, pues la vida pesa... Cuando no nos sirve de ofrenda al Progreso.

EVI.